



LOS GRUPOS DEL DISCIPULADO Y EL LIDERAZGO ~

Por Torkom Saraidaryan

Los grupos del discipulado, en la nueva era, no son devotos de las personalidades, de los intereses emocionales egoístas, de los dogmas y doctrinas, ni de las organizaciones o nombres. Los grupos del discipulado, en la nueva era, son devotos del conocimiento y la transformación realizada, del servicio

abnegado, y de la transfiguración o la iluminación.

Los grupos del discipulado, en la nueva era, son puentes entre los mundos objetivo y subjetivo. Su intención es penetrar en los misterios de la naturaleza, y en los de la energía y la vida, y preparar un puente

para que la humanidad pase a un estado superior de conciencia.

Los grupos del discipulado, en la nueva era, tienen la gran responsabilidad de unir a la humanidad, de crear síntesis y asegurar las condiciones en las que la gente pueda consagrar su vida a cultivar y desarrollar su potencialidad interior.

El triunfo de una persona está en su ser.

Cuando decimos "discípulo", pensamos en religión, o en un mentor religioso y sus seguidores directos, pero en realidad, el discipulado se relaciona con los siete campos del esfuerzo humano.

Tenemos discípulos en el campo de la política, en los campos de la educación y la psicología, en los campos de las filosofías y las comunicaciones, y discípulos de las artes, las ciencias, la

religión y la economía.

Iniciados y discípulos son quienes enriquecen y ayudan a perfeccionar a sus respectivos campos, usando la fuerza y los tesoros de sus particulares rayos para transformar toda la vida del planeta.

Nuestra vida no es transformada solamente por los discípulos de la religión.

Necesitamos discípulos de todos los rayos, para que nos brinden gobierno, artes y economía mejores, ciencia más profunda, etc.

Necesitamos discípulos en los siete rayos para convertir a la vida en un hermoso

jardín en el que podamos disfrutar de nuestros derechos divinos.

De modo que tenemos discípulos en todos los rayos, pero por desgracia ellos no se comprenden, debido a sus diferentes vocabularios y psicologías, aunque trabajen para los mismos fines. Cuando vemos a un gran político que sirve sinceramente a su nación con dedicación, pero no cree en religiones o doctrinas dogmáticas, decimos que ese hombre no es bueno.

Tal vez alguien sea un educador o un economista que está tratando de educar o introducir en nuestra economía mejores sistemas; pero si estamos cegados por el fanatismo religioso, no reconocemos a un hombre así como discípulo, porque no asiste a la iglesia y no se ha salvado

Fuera de la vida religiosa hay muchos discípulos que tratan de resolver las necesidades de la vida moderna con desinterés y abnegación. Un quiropráctico puede ser un discípulo; también puede serlo un médico.

Un científico puede ser un gran discípulo; y también puede serlo un artista.

A todos estos se los puede llamar discípulos si consagran sus vidas al Bien Común, con intenciones y motivaciones puras. Trata de ver discípulos en los demás campos. Esto es lo que es el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Pertenecen a todos los diferentes rayos y campos de actividad, pero trabajan con un solo propósito: penetrar en la realidad mayor y brindar mayor belleza a través de los siete campos del esfuerzo humano.

Un real discípulo de cualquier campo trata de ayudar a todos los demás discípulos para que realicen sus trabajos por el Bien Común. Ve la necesidad de sus existencias y de su trabajo, y no los ataca ni los fuerza a que se ciñan a su modalidad. Los grupos del discipulado se hallan en siete campos. En el campo de la política, son grupos de políticos que descubrirán nuevos modos y medios para crear comprensión y dirección hacia metas de orden mundial, solar y cósmico.

En el campo de la educación, los grupos del discipulado de la nueva era trabajarán para iluminar a la gente respecto de la realidad de la Vida Una. Trabajarán para revelar la sabiduría de los siglos, oculta en cada persona, y proporcionar los modos y medios a través de los cuales la gente puede descubrir y ser.

Los grupos de la nueva era en el campo de las comunicaciones construirán una red de contacto, no sólo en el nivel físico sino eventualmente en el campo de las emociones y los pensamientos.

Muy pronto, será posible extender esta red dentro del mundo subjetivo y ser consciente de

cómo están quienes ya fallecieron.

Los grupos del discipulado de la nueva era brindarán gran belleza al campo de las artes. El arte de la nueva era se consagrará principalmente a la tarea de: a) curar; b) elevar; c) transformar; d) crear alegría y gozo, hacer que el hombre sea capaz de tomar contacto con esferas superiores; e) crear coordinación entre los centros en todos los planos; f) efectuar un avance sensacional hacia el Centro de Luz; y g) poner en acción la potencialidad creativa latente en el hombre.

Los grupos del discipulado de la nueva era consagrarán sus vidas al campo de la ciencia. Se usará plenamente la energía de la luz. Mediante ésta, revelarán el fuego solar, y luego la energía que puede llamarse la voluntad.

Cuando se descubra y ponga en acción cierto porcentaje de la energía de la voluntad, el hombre verá a la Luz Eterna que es guía. Mediante la energía de la luz será posible limpiar al planeta de venenos, contaminaciones y desechos radiactivos, transformándolos en fertilizantes.

Algunos científicos podrán suministrar los instrumentos a través de los cuales la comunicación telepática será tan fácil como usar hoy en día el teléfono.

En el campo de la religión, los grupos del discipulado de la nueva era harán hincapié más bien sobre el Infinito que sobre dioses antropomórficos. El propósito integral de la religión será procurar modos y medios para que la humanidad tome contacto conscientemente con sus Guías Interiores y armonice su vida bajo el ritmo del Infinito.

El Infinito se introducirá en nuestras vidas y se concretará a través de la religión. El hombre podrá tomar contacto con el Infinito dentro de sí mismo y en el Cosmos. Las religiones harán planes y trabajos para conducir a la humanidad hacia la próxima etapa de perfección.

En el campo de la economía, los grupos de discipulado de la nueva era resolverán los problemas de carencia mediante las leyes de la participación crearán un nuevo sistema de cambio que no se base en tarjetas de crédito sino en una moneda mundial. Si a la humanidad le quitan de las manos el dinero* eso sería un castigo para ella porque lo usa indebidamente.

Pero el castigo brindará el conocimiento necesario, y luego a la humanidad se le devolverá el dinero como monedas de energía solidificada.

El control del dinero nunca ayudará a la gente a que progrese en la senda de la moral y la espiritualidad. Repitamos que el desarrollo y la perfección gradual del ser humano comienza desde adentro; se autopropulsa y auto perpetúa.

Todos estos campos del discipulado existen solamente para revelar la belleza superior que se oculta en cada persona. Toda acción forzada o compulsivo impide la evolución. Incluso, es mejor errar y fracasar que triunfar e imponerse por la fuerza, la presión o la compulsión.

Todos estos campos cooperarán eventualmente para brindar una iluminada libertad a cada ser humano.

No olvidemos que el hombre es la piedra preciosa de la Creación.

Los grupos del discipulado de la nueva era son como universidades en las que se prepararán los individuos y grupos que estén listos para servir en manos de las Fuerzas Superiores para los planos de orden universal, galáctico y cósmico. Toda la vida, en todos los campos, es una preparación para diplomarse en las escuelas de la Tierra y ser empleado por las fuerzas

Súper humanas en organizaciones cósmicas, para servir a las necesidades cósmicas.

Las Fuerzas Superiores nos aguardan, porque se necesitan tremendamente, personas calificadas en los campos cósmicos.

¿Cuánto tiempo trabaja el hombre por su estómago, su sexo, sus vanidades y su egoísmo? Estos tiempos fueron largos siglos de vida en etapa de pre-escolaridad. Las fuerzas cósmicas están abriendo ahora nuevas puertas para mayores oportunidades, a fin de que el hombre

trabaje en dimensiones superiores para mayores metas y tareas cósmicas.

Está llegando el día en el que los aviones quedarán atrás, como ya se dejaron a los borricos en el campo.

A su tiempo, el hombre se dará cuenta de que puede estar en cualquier parte sin viajar.

Los Grandes Maestros aguardan que los seres humanos se liberen, a su tiempo, de sus cadenas y trampas fabricadas por ellos mismos, a fin de que Aquellos tomen contacto con nosotros y nos empleen para un servicio más importante.

En el discipulado de la nueva era, el hombre comprenderá que la vida es servicio. El cimiento de la vida es el servicio. El proceso de la vida es el servicio. La consumación de la vida es el servicio. La gente comprenderá de pronto que lo mejor que puede hacer es *servir*.

Los Grandes Maestros nos elegirán, no sólo por lo que sabemos y somos, sino también por cómo servimos, y cuánto tiempo y cuán bien servirnos en el pasado. El servicio será una de las más grandes ciencias que se enseñará en nuestras escuelas y universidades.

Los grupos del discipulado de la nueva era van a hacer que todo el mundo sepa que cada grupo interesado en la humanidad, cada grupo de investigación, servicio y creatividad en los siete campos del esfuerzo

humano será considerado como si, en su totalidad, fuera el Hombre.

Sólo existe Un Hombre, y este Único Hombre es la humanidad.

Como el hombre, la humanidad tiene su cuerpo y sus naturalezas emocional, mental y superior. Cada órgano, cada glándula, cada centro y cada sistema es, en su naturaleza, un grupo de seres, y la totalidad es el Hombre. Uno debe tratar de ver donde encaja en este cuerpo, en este Hombre, el cual avanza progresivamente con cada parte de su naturaleza.

Los grupos del discipulado actúan de acuerdo con la Ley de la Jerarquía. Esta Ley puede formularse así :

- 1. la luz mayor es la que conduce;**
- 2. bajo la luz mayor, cada cual sabe intuitivamente que hacer y cómo hacerlo;**
- 3. se exige una obediencia estricta al Plan;**
- 4. existe un esfuerzo creciente por mejorarnos y mejorar nuestro contacto con las esferas superiores y;**
- 5. la esfera de la luz del Más Grande es la voluntad y la ley.**

De manera que en un grupo del discipulado todos son extremadamente sensibles a las directivas del Líder, al que se acepta intuitivamente y se sigue voluntariamente.

En los grupos del discipulado no hay una pseudo democracia. Mediante su propio mérito, su propia energía psíquica, su

intención y su fuerza de voluntad, el Líder atrae a quienes son sensibles al Plan y están dispuestos a servir.

El Líder presenta el Plan e insta a quienes lo rodean a que se enfrasquen en el trabajo. El Líder designa para ciertos puestos a quienes lleven a cabo los pormenores del Plan con eficiencia. El Plan puede ser publicar libros, difundir ideas de buena voluntad y relaciones humanas rectas, promover la unidad y la comprensión, etc.

Cuando semejante trabajo se expande, se necesita un trabajo organizado.

Son necesarias ciertas comisiones y juntarse para llevar a cabo eficientemente el trabajo y también para tener ocasión de entrar en más estrecho contacto con el Líder y el Plan.

En los grupos del discipulado, estas comisiones o subcomisiones no son por elección sino por designación del Líder quien tiene extremo cuidado al elegir las. Este trabajo también requiere el consejo de los discípulos mayores.

Los designados son los que durante muchos años evidenciaron lealtad, fidelidad, vida disciplinada, solemnidad y trabajo eficiente, al igual que sentido de la responsabilidad, discriminación y paciencia.

En los grupos del discipulado no está permitida la votación porque la votación efectuada por los miembros corrientes del grupo, sean estos viejos o nuevos, debilita al Líder. Cuando la gente que no ve el Plan ni

está lista para servirlo recibe puestos de autoridad, entonces el Líder no puede ejercitar su sabiduría, experiencia e intuición.

Esto estorba los esfuerzos del Líder, y pierde tiempo y energía tratando de instruirlos, protegerlos de sus hechizos y vanidades, proteger el interés grupal o eliminarlos.

Tal situación puede crear muchos problemas potenciales o inmediatos para el Líder, para el grupo y para el Plan.

Los grupos jerárquicos deben organizarse del mismo modo que un músico afina las diversas cuerdas de su instrumento: todas armónicas y sensibles ante el músico que las toca.

Un Líder real es el que se designa solo. Lo es por su servicio y su dedicación comprobados, en vez de envanecerse y decir que "fue el Maestro, la Jerarquía o Dios quien lo eligió".

Tales afirmaciones menoscaban su valor y desarrollan en él la vanidad. El sabe que es una persona que se auto designa para satisfacer las necesidades de los condiscípulos y las de la gente en general.

Es deplorable cuando la gente carga sus debilidades y yerros sobre quienes la eligieron, en vez de responsabilizarse de sus propias acciones.

Cuando entre los miembros de un grupo aumenta la duda, el mejor remedio es

dispersar o disolver el grupo, y empezar con los que están firmes en su confianza y en su afirmación intuitiva. Toda cuerda del instrumento que está desafinada deberá ser afinada o eliminada si uno quiere crear muy buena música.

De este modo, el Líder tiene mayor posibilidad de mejores logros en sus planes y de mejores colaboradores que colaboren con él conscientemente, con libertad y confianza.

El valor de los grupos del discipulado consiste en proveer a la humanidad esa clase de líderes instruidos y evolucionados. Lo más grande que el discípulo podrá ganar, o por lo que podrá interesarse, es nada más que estar instruido, disciplinado y listo para un llamado más importante.

Tu personalidad te fuerza a que avances por el sendero de las responsabilidades superiores, mientras tu alma jamás te fuerza a tal problema sino que aguarda. Tu alma sabe que el ascenso real es un fenómeno natural y que uno está exactamente donde su conciencia le permite estar.

Es posible que un Líder desarrolle vanidad. Habitualmente, si nuestras raíces no están en el alma, desarrollamos vanidad cuando nuestro poder aumenta. La vanidad bloquea la visión del Plan. Por esto, cuando un Líder sabio ocupa los niveles superiores del triunfo y del poder, se disciplina en la humildad; y, con frecuencia, les pregunta a sus amigos más íntimos si estos

ven en él señales de vanidad.

Un grupo de Liderazgo o un grupo Jerárquico no se dedica a ascender a los timoratos. A los medrosos se los deberá educar en medio de la agitación, las aflicciones y los dolorosos conflictos de la vida. Una vez que resulten aprobados en eso, se los podrá reunir e introducir en el grupo.

Por esto, un grupo Jerárquico no emplea la propaganda para incrementar sus miembros.

La cantidad no le interesa. Antes de que cualquier miembro se una al grupo, deberá demostrar que puede esparcir en el mundo su luz, hasta donde sea capaz.

El grupo sólo deberá estar formado por quienes aspiran al liderazgo. Los opacos y los tibios deberán ser desechados. El sitio en el que recibirán instrucción será la vida diaria, trabajando en el mundo.

La fuerza de los grupos de discipulado de la nueva era consiste en su calidad, en su amor y comprensión irradiantes y en su dedicación desinteresada a servir a la Jerarquía, no en sus intereses y vanidades personales.

En la unidad y la armonía hay una fuerza tremenda. La unidad y la armonía atraen la energía de las fuentes superiores, y a través de esa energía abren el camino de una nueva era.

La fuerza para triunfar no radica en la cantidad sino en la calidad. En una ocasión, Blavatsky dijo que los colaboradores deben trabajar como los dedos de una mano. La energía se genera cuando existe cooperación.

"El Líder deber estar siempre alerta, a fin de que nadie reciba de él emanaciones depresivas.

."No se puede designar para puestos de responsabilidad a los amargados... De la amargura de éstos resulta un daño terrible..."

La persona amargada contamina y envenena su medio ambiente y suscita en los colaboradores reacciones personales. Es un grave error designar a una persona amargada para que ocupe un puesto de responsabilidad, pues actúa, siente y piensa a través de su estado psicológico de amargura, y muy a menudo identifica a sus colaboradores con aquellos a quienes odia. Una persona amargada se siente atraída hacia el pasado, no hacia el futuro.

Todos los trabajadores de la nueva era deben ser hombres y mujeres que vencieron la inclinación a ocuparse de las causas pasadas de su amargura. Nadie podrá avanzar en el sendero si sigue siendo portador de las imágenes de hechos pasados que lo amargarón.

La persona amargada es muy egoísta, y alimenta a su ego, perpetuando así su amargura. Tal persona usa su posición con

finés egoístas y convierte a su posición en un castillo desde el que atacará a sus anteriores enemigos.

Una persona amargada vive inmersa profundamente en sentimientos de venganza cuando logra un puesto elevado. También involucra al grupo y, gradualmente, lo usa como apoyo de su odio y sus ataques.

Un Líder deberá asignar los puestos de responsabilidad a quienes son alegres, saben perdonar y son tolerantes. Estos son signos de desinterés y desapego, en cierto grado. La persona amargada está literalmente enferma.

**Extraído de El Discípulo: Su Desafío
Esencial
De Torkom Saraidaryan**

**Enviado para compartir por el
Hno.· .F.· .L.· . Sincerus**